

## SOBRE LA AMISTAD

DECÍA Salomón, que entre millares de hombres podríamos encontrar al amigo que nos quisiera más que a un hermano, y que aun si hubiéramos de perder la mitad de nuestra vida en su busca, valdría la pena de tenerlo para la restante mitad de nuestra existencia. Los hombres, aun los que se creen unos nuevos Salomones, pretenden que la amistad es cosa que las mujeres no entendemos, siendo campo-acotado para sus inteligencias varoniles. ¡Pero hay que ver las faenitas que se hacen luego entre ellos...!

Aquí os presentamos un cuestionario, que si contestáis sinceramente, podrá daros idea de si los hombres tienen, en efecto, razón...

Una vez anotado sí o no a cada pregunta, ha llegado el momento de averiguar si sois capaces de una verdadera amistad.

Si vuestros **noes** no llegan a diez, ¿qué queréis que os digamos? Quizá los hombres tengan razón cuando nos niegan la capacidad amistosa...

Pasando los **noes** de quince, el diagnóstico ya no es tan malo, aunque la verdad es que tampoco es demasiado famoso.

Pero, querida lectora, si tus **noes** pasan de veinticinco, ¿quieres ser amiga nuestra?

¡Eres solamente amiga de aquellas personas que por su influencia o posición pueden ser útiles!

¡Abandonas a tus amistades si por reverses de fortuna o por circunstancias desgraciadas bajan de posición social!

¡Preguntas únicamente aquellas gentes cuya amistad crees tú que te favorece por alguna razón y aunque te aburran espantosamente!

¡Te molesta encontrarte con tus amigas más elegantes si vas acompañada de otras más modestas?

Si estando en un grupo de amigos te preguntan por alguna persona que por alguna causa consideras inferior, ¿reñegas de su amistad contestando: «Yo, ¿quién la conozco?»!

Aun suponiendo que tú no participes de la conversación, ¿permites que en tu presencia se hable mal de tus amigos?

¡Revelas secretos o intimidades de tus amigos, que tú sabes por la confianza que en ti han puesto, y que puede perjudicarlos o ponerlos en ridículo!

¡Sonsaca a tus amigos secretos particulares con la sola intención de poderlos luego repetir!

¡Eres incapaz de mantener el silencio sobre cualquier asunto, aunque tu imprudencia pueda ser nociva!

¡Cambias constantemente de amistades sin tomarte la molestia de estudiar a fondo, ni de interesarte verdaderamente por ninguna de ellas!

Tener una amiga íntima, ¿sigue siendo para ti tener una persona a quien le puedes hacer las mayores traiciones?

¿Pretendes ser absorbente con tus amigas, picándole si alguna trata o habla a otras personas?

Cuando hablas de tus amigas, ¿empleas tus frases con: «Yo, que la quiero muchísimo», considerándote después de esto autorizada a hablar mal de ellas!

¿Eres capaz de romper una amistad de años por una sencilla cuestión de rivalidad y aunque solamente tu amor propio esté comprometido?

¿Pretendes dominar a todas tus amistades, confundiendo la amistad con la esclavitud?

¿Eres incapaz de perder un baile o una fiesta por acompañar a una amiga que necesita en esos momentos de tu presencia!

Por lograr un puro halago a tu vanidad, ¿serías capaz de pisar el novio a tu amiga, aun constandote que para ella la cuestión era seria!

¿Consideras superior a tus fuerzas el sacrificio de hacerte pasar por tonta, aburrida, o ¿horror!, cursi, aun si con ello puedes favorecer a alguna amiga?

En el fondo de tu corazón ¿aunque pretendas ocultarlo, ¿te molestan los triunfos de tus amigas?

¿Supones que es rebajarte dar tu los primeros pasos hacia una reconciliación, si por algún chisme o una mala interpretación te encuentras peleada con tu mejor amiga?

Si te cuentan que tu amiga ha hablado mal de ti, ¿lo crees a pies juntillas, en vez de pedir una franca y leal explicación!

Si una amiga tuya necesita en un momento dado de una ayuda económica, ¿se lo das a regañadientes, o lo que es peor, de una manera que pueda humillarla?

¡Revelas pequeños defectos o flaquezas de tus amigas a sus pretendientes con la intención de desanimar a éstos!

Si todo el mundo critica o acusa a un amigo tuyo, ¿bajas la cabeza sin hacer un esfuerzo por defenderlo!

¿Juzgas con dureza los errores o flaquezas de tus amigas, rompiendo tus relaciones con ellas en el momento en que quizá tu amistad era más necesaria!

¿Permites que la distancia o las separaciones impliquen una verdadera amistad, por la pereza de mantener una correspondencia!

Si algún amigo tuyo consigue algún triunfo, ¿insinuas que ha sido gracias a ti, sintiéndote incapaz de la generosidad de callártelo!

Si una amiga tuya necesita en un momento dado de una ayuda económica, ¿se lo das a regañadientes, o lo que es peor, de una manera que pueda humillarla?

¿Te cuestionas si te estás tratando de repetir las cosas agradables que se han dicho sobre tus amigas, preclitandote, por el contrario, a decirlo si el comentario ha sido adverso!

O, lo que es casi peor, ¿quieres más a tus amigas cuando las cosas les van mal, por una inconsciente satisfacción a tu envidia!



*¿Eres una buena amiga?*

